

TEMPLO ANDINO

DE

BIBLIOTECA
GUADALUPE.
FRANCISCO OTERO DUCO



M389 Pa 7
572

BOGOTÁ.

IMPRESO POR FOCION MANTILLA.

1867.

TEMPLO ANDINO



Esta lámina * es la fotografía tomada por el lado del Sur, i despues litografiada, del Templo santo de NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, levantado sobre la cordillera de los Ándes, i encima de una roca elevadísima que en toda su circunferencia se halla aislada i sin apoyo, i que por todas partes termina con una escarpa o descenso perpendicular.

Esta misma roca es la corona de un monte que piramidalmente se levanta desde Bogotá, capital de los Estados Unidos de Colombia; de modo que el barrio principal, o de la Catedral de esta ciudad, todo él se halla situado sobre las faldas o caídas de este mismo monte.

Esta cima está a 3,255 metros sobre el nivel del mar (610 metros sobre Bogotá), i 89 metros sobre los puntos mas inmediatos de la misma cordillera a que pertenece. **

La vista de esta roca es única i esclusiva en este grande horizonte, pues no solo domina completamente la hermosa esplanada de Bogotá, sino tambien muchos montes de los valles vecinos, como el páramo de Ruiz, el Tolima i otros tantos; i la capital de los Estados Unidos se ve desde esta cima perpendicularmente i no de sesgo como de Monserrate, la Peña, Cruz Verde i demas, porque Guadalupe se levanta en toda la mitad de la longitud de la ciudad.

De consiguiente, el altar edificado sobre esta roca queda a la vista de todo el que levante los ojos en este grande horizonte; i si todos los altares son para alabar i bendecir a Dios dentro de sus

* Yo escribí este artículo para darlo con la lámina litografiada i copia de la fotografía del templo de Guadalupe; pero el señor Demetrio Paredes está sumamente recargado con los dibujos del Gobierno; i por compromettimientos anteriores, tiene que preferir estos trabajos a cualquiera otro. No obstante, él ofrece la lámina para mas tarde, i entónces se publicará.

** Medidas del señor Cálidas.

templos, éste tiene un doble objeto, cual es traer con su vista o presencia material la memoria de la Divinidad en todos los puntos del grande horizonte que lo circunda.

Cerca de Guadalupe se ven otras dos puntas o cimas denominadas “Diego Largo” i “La I’ña,” que con Guadalupe describen la letra M; i en “Diego Largo,” se ve también descifrada una R, letras que forman el monograma de María.

El Templo, como ya se ha dicho, tiene la planta de una cruz. Sus dimensiones son: 20 metros 80 centímetros (28 varas) de longitud, i 19 metros, 20 centímetros (24 varas) de latitud. Sus cimientos ocultos en la tierra tienen dos metros 40 centímetros (3 varas) de profundidad, i un metro 60 centímetros (1 $\frac{3}{4}$ vara) de espesor; todo hecho de calicanto i con materiales escogidos.

Estos mismos muros se levantan de la superficie de la tierra por entre los aires a la altura de 7 metros 80 centímetros (9 $\frac{3}{4}$ varas) i un metro (1 $\frac{1}{4}$ vara) de espesor; i también trabajado todo de calicanto i con perfección, i los materiales combinados en muy buenas proporciones.

Tiene tres cornizas; una al frente, que mira para Bogotá; otra que circunda todo el interior del edificio; i el gran cornijón que corona los muros en toda su circunferencia i sobresale media vara hacia afuera. Sobre éste descansan las bocacanales o final del tejado, porque no tiene canes o alar de madera: todo es calicanto.

La madera es de la mejor calidad; cortada en el rozal de Subachoque, en buen tiempo, i conducida a esta ciudad, i de aquí trasportada a Guadalupe en hombros. I cuando ya en esa cima estuvo completamente seca, fué colocada sobre los elevados muros del templo; i allí, por hábiles arquitectos, se construyó el maderamen mas sólido i elegante de todos los conocidos en la ciencia; sobre éste se trabajó el tejado que ya está concluido, i ha quedado tan bello como se ve en la lámina. Él termina por todas partes con *limatones* para hacerlo mas agradable a la vista, para debilitar sobre él la fuerza de los grandes huracanes que en aquella elevación suelen soplar de vez en cuando, i para que el peso del maderamen i tejado, sobre los muros i sobre sí mismo, gravite todo hacia el centro, i de este modo quede mas recojido, sólido i consistente todo el edificio, en un temblor de tierra o cualquiera otra novedad.

Tiene veinticuatro ventanas, cerradas todas por arcos de calicanto, porque en estos muros no hai un solo umbralado o pedazo de palo, tierra o adobe, sino las vigas del coro, que ya están colocadas en su lugar, i chazos de madera embetunados i completamente incrustados en el calicanto, para asegurar e introducir por ellos, en el mismo calicanto, los cabos de las rejas de hierro.

El agua, la arena, i la piedra, todo ha sido trasportado a espaldas de hombres, desde las profundas honduras que hácen las caídas de la roca : en ellas se verán las escavaciones de la arena i las canteras en que la pólvora, el hierro, la industria i fuerza del hombre han estraído, partido i labrado la piedra. De la misma cima, nada de esto se ha sacado, por no dañar la planicie, debilitar la roca i otras muchas razones.

El ladrillo invertido en esta obra es mucho, como se ve en ella ; la teja i demas materiales i cosas necesarias, i el alimento de los trabajadores, todo ha sido conducido de Bogotá a Guadalupe ; porque en esa cima no hai nada, sino la pureza del aire i la vista que da la cúspide de una elevadísima pirámide levantada por la misma naturaleza, en medio de una gran sabana, rodeada de hermosos montes, i con una bella i espaciosa poblacion al pié.

Todo esto se ha hecho con súplicas i limosnas colectadas en las actuales i difíciles circunstancias. El hombre de talento i que conoce esta clase de obras i la situacion que atravesamos, fácilmente comprenderá la importancia o gravedad de estas dificultades.

De las 24 ventanas, 6 son elípticas u ovaladas i se encuentran a 7 varas de elevacion. Sus dimensiones son : eje mayor, 1 metro 42 centímetros (7 cuartas i 1 pulgada), eje menor, 1 metro 5 centímetros (vara i cuarta i 4 pulgadas.) Estas ojivas han dejado ya los extremos de sus rejas de hierro incrustados en el calicanto al tiempo de trabajarlo, cuyas rejas hacen la semejanza de un sol despidiendo rayos, que al parecer son reflejados por el mismo calicanto. Las rejas todas son nuevas, trabajadas en Bogotá con hierro de las minas de Pacho, i las seis ojivas están destinadas a dar luz i belleza a las capillas que forman los brazos i la cabeza del crucero.

Otras 8 ventanas se levantan de la superficie de la tierra a la altura de 4 metros (5 varas) i 2 metros ($2\frac{1}{2}$ varas) de latitud. Estas, como se ve en la lámina, están todavía tapadas con material, i cada una de ellas dará vista de la parte exterior del Templo o de

toda la planicie de la roca al centro del crucero de la iglesia, en cuyo punto quedará una mesa de estuco de cuatro lados, para que cuatro sacerdotes puedan decir misa en ella a un mismo tiempo. En esta mesa se verá un bello crucifijo i cuatro hermosos candeleros con sus hachones de cera ; i encima, pero a una altura bastante considerable, quedará colocada la estatua de NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, al parecer suspendida en el aire, i entre muchos rayos o resplandores que descenderán de la bóveda para figurarla vestida del sol i coronada de doce estrellas, que es como la representa el capítulo xii del Apocalipsis de San Juan, i fué la manera de aparecerse la Señora en la montaña de España, i despues con mas exactitud en el monte de Guadalupe que domina la capital de Méjico ; cuya aparicion es la mas auténtica i portentosa de todas, como lo declaró el señor Benedicto XIV (uno de los Papas mas sabios que ha conocido la Iglesia) al recibir la relacion de esta aparicion, con las siguientes palabras del Salmista : *Non fecit taliter omni nationi : et iudicia sua non manifestavit eis.* No se ha visto maravilla igual con ninguna otra Nacion. *

* Esta aparicion fué la primera que Nuestra Señora hizo en todas las Américas, i se verificó diez años despues de haberse dado principio a la conquista ; de consiguiente NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE fué la que enarboló la Cruz o Estandarte del Evangelio en todo el Nuevo Mundo.

Por estas grandes i gigantescas consideraciones, todos los americanos debemos darle un culto rendido i fervoroso a NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, i los colombianos deben colocarla como bandera de la capital de los Estados, enarbolando la Cruz colosal de Guadalupe.

El púlpito se colocará al pié del arco-toral i quedará visible por todas partes del exterior del Templo o de toda la planicie de la roca, lo mismo que el altar i la imájen de Nuestra Señora ; pero será de movimiento, porque en el pavimento de este templo no habrá un solo objeto que impida cruzar la vista libremente por dondequiera ; de manera que del exterior i respaldo del Templo se verá por entre la gran ventana de oristales que allí se encontrará, todo el altar, la imájen de Nuestra Señora, el púlpito i el predica-

* Coméntense estas palabras i véase el salmo 147, i la historia de Nuestra Señora de Guadalupe, de España i de Méjico.

dor, si en ese instante está en su lugar, toda la Iglesia blanca i estucada i al mismo tiempo una gran parte de la bella esplanada de Bogotá. De igual manera penetrará la vista por cada una de las otras siete ventanas. De consiguiente, los cuatro sacerdotes que celebren el tremendo sacrificio en el centro de la Iglesia, el santo Crucifijo i la imájen de Nuestra Señora, estarán, por decirlo así, constantemente viendo i bendiciendo los cuatro ángulos de nuestro horizonte desde aquella cima. ¡Qué idea tan poética i consoladora es ésta!

Todas las ventanas llevarán rejas de hierro, alambre i vidrios dobles; por consiguiente, aunque la Iglesia esté completamente ocupada con las 1,500 personas que, matemáticamente medida, puede contener en su interior, o perfectamente cerradas todas sus puertas, a cualquiera hora del día i de la noche, si la luna es clara, se verá de afuera por entre los cristales todo el pavimento i parte alta del interior de la Iglesia.

I si por la noche el interior del Templo se halla iluminado, esta luz se verá de toda la sabana i de los montes que la circundan, como un gran faro o una hermosa estrella colocada encima de aquella roca.

Cerca del tejado se ven en la lámina otras ventanas que darán luz a la pieza formada sobre todo el artesonado o bóveda del Templo i que servirá, si se quiere, para guardar con mas seguridad las cosas destinadas al uso del mismo Templo.

Sobre la puerta principal de la Iglesia que mira para la sabana, se ve la ventana del coro, a cuyos dos lados quedarán incrustadas en el calicanto las grandes lápidas que llevarán grabadas las frases de la historia de este Templo. *

El edificio tendrá dos torres, que se levantarán al mismo tiempo que la continuacion del frente o portada del Templo que mira para la ciudad.

Parte de este frente lo hará a un lado la pirámide que en su elevada cúspide mostrará una estatua de Nuestra Señora de Guadalupe; i al otro lado la Cruz colosal que se elevará por entre los aires i hará célebre esta cima.

En la lámina se ve el endentado de una de las torres, i en medio una puerta que es la entrada de la torre al coro.

* Este grabado ha ofrecido hacerlo gratis el señor M. Gregorio Castillo E.

De la ciudad a Guadalupe hice abrir un camino de a pié i de a caballo bastante cómodo; a cuya vera podrán levantarse trece pequeñas ermitas que, con una de la ciudad i la de Guadalupe, harán las 15 estaciones o descanso de los peregrinantes; i sus adyacentes podrán servir tambien para un caso urjente de lluvia o repentina novedad en la salud, miéntras se va o se viene.

El camino podrá mejorarse al tiempo de la colocacion de la Iglesia, distribuyéndolo por pequeños trechos entre los barrios de la ciudad i pueblos de la sabana que, estimulados por el patriotismo, la devoocion i el buen gusto, dejarán ese monte bellamente engalanado; i Nuestra Señora al tiempo de subir recibirá de los barrios i pueblos que han ampliado i adornado su camino, i de todas las corporaciones i sociedades de la ciudad, grandes i distintas manifestaciones de gratitud i amor en los diferentes trechos que cada cual se esmerará en componer.

Este será el dia de todos i el dia de las bendiciones del cielo sobre esta capital i sobre toda la Nacion; así me atrevo a presajiarlo, siempre que el pueblo se una íntimamente a esta empresa i tome por ella todo el interes que merece.

La manera como esta obra se ha levantado, i los grandes i ráros acontecimientos que en ella se han verificado en el curso de su construccion, manifiestan que no es obra de los hombres, sino de una mano superior e invisible (no olvide el lector esta idea en la continuacion de este artículo); por esto algunos han creído que la ciudad debia hacer un voto jeneral para levantar cuanto ántes estas obras, pidiendo a Dios la paz i serenidad de la República.

El Ilustrísimo señor Arzobispo pide una comunión o cualquiera obra buena, rogando a Dios por la terminacion de estos edificios.

Los obsequios de las personas que por cualquier motivo tienen antipatía a esta obra, tendrán mucha mas fuerza para aplacar a la Divinidad.

Por encima de los montes se han abierto otras sendas; que como Nuestra Señora es quien manda, al tiempo de la colocacion serán mejoradas, i entónces el acceso a Guadalupe se hará mas fácilmente por todas partes.

Sobre la misma cima hice edificar cuatro estanques de calicanto para tener el agua de la obra mas a mano, al ménos en tiempo

de invierno; i encima de la misma roca edificué una casa de calicanto, con su fuerte division en la mitad i sus correspondientes puertas.

En ella se han asilado los trabajadores i se han guardado los materiales del Templo en el tiempo de su construccion.

Las dimensiones de esta casa ya edificada son: 15 metros 20 centímetros (19 varas granadinas) de lonjitud, i 6 metros 60 centímetros ($8\frac{1}{2}$ varas) de latitud.

Las paredes tienen 70 centímetros (3 cuartas i media) de espesor; i todas son de piedra, con profundos cimientos entre la tierra.

Contienen los muros de esta casa 70 metros cúbicos i 224,000 centímetros cúbicos (137 i $\frac{1}{3}$ varas cúbicas), i los cimientos 41 metros cúbicos i 472,000 centímetros cúbicos (81 varas cúbicas).

La cubierta es toda de teja.

La planicie, como se ve en la lámina, está un poco desigual. Cuando se tire el terraplen, anivelado de toda la planicie, se facilitará echar un entresuelo en la casa que hoy existe, i entónces las piezas altas quedarán independientes de las bajas, sin escalones hacia el lado del Templo; i al mismo tiempo quedará un gran callejon o patio cubierto entre las piezas bajas i la muralla del terraplen, para otros usos.

Del Templo falta todo lo siguiente: un arcosonado o bóveda de ladrillo que le dará belleza, hará el torna-vista i lo decorará; un alfiler a las injurias del fuego; la mesa de estuco del centro del oratorio; las rejas de hierro, ménos las seis de las ojivas que ya están colocadas; las rejas de alambre i los vidrios dobles para todas las ventanas. *

Faltan tambien algunas obras de madera, que se colocarán en los ángulos cóncavos del interior del Templo, i el pavimento de la Iglesia.

Se necesitan tres grandes estatuas. Un colombiano que hoy se encuentra en Europa debe remitirme en estos dias una de ellas.

Ademas, faltan cuatro estatuitas de ánjeles, que serán colocadas en los ángulos de la bóveda vertical, ofreciéndole cada uno una corona a la Virgen.

* Un sujeto ha ofrecido algo para el costo de los vidrios, pero no todo; otro señor ofreció dar el valor íntegro de una de las rejas grandes.



De las dos torres, una será dedicada para Observatorio astronómico, i todo su interior se adornará con retratos de los hombres eminentes del país.

En todo el perímetro o circunferencia de la roca podrán levantarse dos órdenes de columnas de piedra para hacer la eterna memoria de los Arzobispos de Bogotá, Vireyes i Presidentes de la Nación, de este modo: en cada piedra se grabará el nombre i apellido de un Arzobispo o Presidente i la fecha en que fué nombrado i la en que murió o se retiró del mando, i algun hecho notable de su gobierno. Así quedará recopilada en esa cima la historia eclesiástica i política de nuestro país.

I los colombianos, al levantar los ojos, traerán en los monumentos andinos de Guadalupe la memoria de Dios i de los prohombres de su Patria, i la memoria del Signo redentor i de la Mujer fuerte i poderosa. Obras ciertamente dignas de un siglo jeneroso i civilizado i de una jeneracion patriota i agradecida. *

“Ardua es la empresa, dije en el artículo que publiqué al dar principio a estas obras; pero valor, constancia i heroismo es el carácter del Catolicismo; i si todos i cada uno hacemos un pequeño esfuerzo, todo se hará pronto i fácilmente.”

Hoy tenemos lo principal, que es la aquiescencia divina manifestada en lo que se ha hecho de estas obras, i que ha quedado muy a satisfacción de los hombres de gusto i que pueden dar voto en la materia.

Por lo que a mí toca, tengo voluntad decidida para continuar trabajando hasta concluir estas obras, siempre que Dios i el pueblo lo quieran.

Yo he imitado en esta empresa la conducta de Jesucristo, que dice: “que no vino a buscar justos sino pecadores, i que abandona las 99 ovejas, i corriendo por los collados, los bosques i los riscos escarpados en busca de la oveja perdida, una vez hallada, la pone encima de sus hombros, i con ella emprende la fatiga hasta colocarla en la cima.” **

* La edificación de las columnas se facilitará levantando cada columna la familia del héroe a quien está dedicada; i lo mismo podría hacerse con algunas de las cosas que faltan en el Templo, grabando allí el nombre de los que lo hacen.

** Lucas, c. xv. v. 4 i el siguiente. C. v, vs. 30 i 32. Marc. c. ix, v. 16—Matth. c. xviii, v. 12, 13 i demas.

He practicado el consejo del Apóstol, que es: "Hacedos a todos para ganarlos a todos." *

De esta manera he tenido la gran satisfaccion i el alto honor de verme ciertamente rodeado de todos.

Los ciudadanos Presidentes de la Nacion i del Estado de Cundinamarca i sus Secretarios han encomiado mis esfuerzos i me han exhortado a la constancia o continuacion de estas obras; i gustosos han dado su consentimiento para que los ejércitos de la Nacion i del Estado suban de la capital a Guadalupe trasportando materiales, como efectivamente lo han hecho hasta ahora 25 veces, capitaneados por sus Jefes, que a cada paso los invitaban a la continuacion de la marcha.

I los soldados, i aun los señores Oficiales, conduciendo el material con esmero i cuidado, manifestaban en sus palabras i semblante un regocijo que se hacia notar i edificaba a todos en las calles, en la cuesta i en la cima.

En una de estas ocasiones, cuando se llevó la primera teja para el Templo, 300 hombres completamente uniformados, con sus armas, como para dar batalla, salcn del cuartel, encabezados por una gran banda de música que hizo sonar sus meloliosos instrumentos desde su salida, cerca de la plaza de armas, hasta los alfahares o chirocales inmediatos a la ermita de Belen; i allí, cargándose todos con los materiales, emprenden la cuesta hasta coronar la altura.

I allá la banda de música sube encima de los muros i maderamen del templo, i entónces las elevadas i orgullosas rejiones andinas parece que en triunfo conducen las vibraciones armoniosas hasta el trono santo del Eterno, dándole las gracias por el feliz porvenir de Guadalupe.

Los oscuros i solitarios bosques al parecer participando del regocijo, se engalanan con sus flores i se visten de sus verdes ramas para obsequiar a Guadalupe.

I las majestuosas i escarpadas rocas, con sus ecos retumbantes repiten los sonidos músicos, obsequiando a la afortunada cima.

I los tigres i los leones, i los cuadrúpedos i reptiles todos, las águilas i los pajarillos i todos los habitantes de los Andes, cada uno a su modo, i algunos con su dulce gorjeo, parece que manifiestan el regocijo de su palpitante corazon; porque ya en sus elevadas i

* I a los corintios, c. ix, v. 22.

ántes abandonadas mansiones se ha levantado un templo a Dios, i las bendiciones del cielo impetradas en su altar lloverán sobre sus encumbradas montañas i todos serán felices.

Pero de repente un silencio sepulcral se apodera de todo el monte, i entónces las voces de los Jenerales i Jefes del ejército resuenan en las cavernas de la peña, i entre otras se perciben por los circunstantes las siguientes o semejantes frases:

“Oh cima! oh muros! oh Templo! Oh monumento santo! ; tú eres el honor de los Estados Unidos de Colombia! ; tú la gloria de nuestro pueblo: tú el regocijo, el consuelo i la esperanza de los que te visitan! ; tú la alegría i satisfacción de los ejércitos! ; tú el estandarte de paz i de abundancia! tú la felicidad i el orgullo nacional!

“I en tu sólida, limpia i elevada frente, despues de muchos siglos, o pasados muchos tiempos, se verá un símbolo, emblema o jeroglífico, que entre velos i misterios, revelará un nombre i será el de la jeneracion que de nuevo te ha levantado; i por esto será feliz.

“I entónces en esos lejanos tiempos, las lenguas elocuentes i los grandes poetas, llenos de admiracion publicarán la manera i las difíciles circunstancias en que se te ha reedificado; i Dios, por esto, será glorificado en todas las naciones, i este pueblo honrado.”

El pueblo, el digno i piadoso pueblo a imitacion de su gran Capitan Jesus, que con un heroismo divino pone encima de sus delicados hombros el leño redentor, i entre angustias i dolores marcha por la calle de la amargura empapado en sangre, hasta colocarlo sobre la cima del Gólgota; del mismo modo los nobles i plebeyos, las damas i matronas, i hasta el venerable sacerdocio; todos, todos * han tomado parte en esta obra: unos trasportando agua, piedra i arena, desde las profundas honduras que hacen las caidas de la roca; otros cargándose de ladrillo, teja, cal i demas cosas necesarias; i otros, con un heroismo sobrehumano, tomando las pesadas moles de roble i tano esmeraldo, i poniéndolas sobre sus débiles espaldas, entre fatigas i afanes, suben una cuesta escarpada i difícil, de 610 metros de elevacion, empapados en sudor i a veces tambien en sangre, hasta colocar toda la madera del templo sobre la encumbra-da roca de Guadalupe. I entónces postrados en tierra al pié de los

* El Ilustrísimo señor Arzobispo Herrán, personalmente puso la primera piedra del Templo, i el Ilustrísimo señor Obispo Arbeláez i su Secretario cargaron piedra desde las canteras, en compañía del batallón “Rifles;” i algunos otros sacerdotes ayudaron personalmente a conducir material.

muros santos, las manos juntas delante del pecho, la cabeza erguida, i los ojos levantados al cielo, entonan himnos i cánticos de alabanza a la Mujer extraordinaria i única, al árbol escogido entre todos los bosques i entre todas las montañas (la Cruz) i al santo nombre de JEHOVÁ, nombre excelso, sublime nombre.

I los que no pueden hacer estos sacrificios, ah! se desprenden del óbolo necesario a su propia subsistencia para ayudar a la construcción del Templo.

Los artesanos, los intrépidos artesanos, como águilas ardientes i veloces, se remontan sobre las elevadas rejiones de los Andes, i cortando de repente su precipitado vuelo descansan sobre la escarpada roca, i allí derramando el regocijo santo de su corazón, ponen en movimiento todos sus miembros para levantar el Templo andino; el Templo que acaso se halla en mayor elevación en toda la República; el Templo puro i limpio, i el Templo comun a todos los barrios, a todos los pueblos i a todas las jentes; pues que con su viste o presencia material solamente, estimula a alabar i bendecir a Dios, desde todos los puntos del grande horizonte que lo circunda.

El señor Francisco Olaya, célebre arquitecto, con su natural dulzura, jenerosidad i abnegación, sube siempre que es necesario vijilar la perfección de los trabajos arquitectónicos, empeñando e interesando a todos con el entusiasmo que desde el principio ha desplegado en la gratuita dirección de estas obras.

El señor doctor Indalecio Liévano, gran matemático, encargado del Observatorio astronómico de esta ciudad, i Director o presidente del cuerpo de injenieros de la Nación, accediendo jenerosamente a mis invitaciones hizo sobre la cima de Guadalupe las siguientes observaciones científicas.

Señor doctor Fernando A. Mejía.

Estimado amigo:

Cumpliendo con el ofrecimiento que le hice, le paso la siguiente relación, como resultado de algunas observaciones que ejecuté en el viaje al cerro de Guadalupe el 20 del presente mes.

El piso de la iglesia de Guadalupe tiene de altura sobre el mar.....	3,310 m ..
Sobre el salon del observatorio.....	675 —40
Sobre el piso de la Iglesia de Monserrate....	115 —30

El 20 de enero a la 1 ^h 30 ^m de la tarde se tuvo en Gualupe, eou- llicion del agua.....	89° 61
Temperatura del aire.....	12° 8
El ángulo azimutal de la Iglesia de Guadalupe, tomado en el Observatorio....	100° 59' 35" E.
El ángulo de altura de la orilla del tejado de la Iglesia, que queda 8 m. 10 cent. encima del piso	14° 12' 15"
El edificio contiene en paredes de calicanto 725 metros cúbicos o 1,414 varas cúbicas.	

Quedo de usted su afectísimo amigo i servidor,

INDALECIO LIÉVANO.

El ilustrado i perito fotógrafo, señor Demetrio Paredes, tam-
bien tuvo la bondad de trasportarse con su máquina encima de la
roca, i allí tomó varias vistas fotográficas del estado actual de la
obra.

El señor Cárlos Schlecht, distinguido dibujante i arquitecto ale-
man, no obstante ser protestante, gustoso tomó tambien parte en
esta obra i emprendiendo la cuesta, se colocó en la cima i allí dejó
correr el lápiz, trabajando un científico plano de la meseta de la
roca cuya figura hace la semejanza de un corazon humano, i sus di-
mensiones son : de Norte a Sur 182 piés españoles, (50 metros) ;
de Oriente a Occidente 178 piés (poco mas o ménos lo mismo).

Por manera que toda la planicie tiene una superficie de 32,396
piés cuadrados.

El senor Tomas Reed, eminente arquitecto, levantó con toda la
perfeccion del arte los planos de la Cruz colosal que dentro de
breve tiempo se elevará en los aires a la altura de 16 metros
(veinte varas).

Pero todo esto es el resultado del empuje májico i poderoso de
la palabra.

Los célebres i afamados poetas i hombres elocuentes de esta ca-
pital, a cual mas se han esmerado, dando bellísimas piezas literarias,
llenas de gracia i nervio en sus ideas i de perfeccion en sus formas,
para entusiasmar al pueblo a levantar estos monumentos.

Sí: ellos gustosos han prestado su continjente i yo les doi las
gracias como a patriotas jenerosos, amigos del progreso moral i
material de nuestro pais ; en sus manos está, por decirlo así, no

solo la suerte de esta empresa sino la de toda la República. Continúen ellos su tarea, trabajando con tino i con prudencia, con celo i con ardor, ya que el cielo los ha dotado del sublime e irresistible don de la palabra.

I entre estos distinguidos oradores i escritores, el Ilustrísimo i Reverendísimo señor Arzobispo Arquidiocesano Doctor Antonio Herran, con la dulzura, discrecion i celo que es inherente al Buen Pastor, cuyas armas están grabadas en lo hondo de su corazon, i el Ilustrísimo señor Vicente Arbeláez, Obispo de Maximópolis, dignísimo prelado, i todo el respetable clero, unas veces sobre la montaña andina de Guadalupe; otras, en los púlpitos sagrados; i otras con la pluma en la mano, constante, fervorosa i enérgicamente han invitado al pueblo a continuar i concluir estos monumentos.

I yo con el Apóstol de las naciones diré a todos: no os escandalicéis de mis humillaciones, penas, sufrimientos, ultrajes i contradicciones en el curso de esta obra, porque esas son las glorias de mi apostolado; * esa la espada de honor, i esas las guirnaldas que adornarán mis sienes al presentarme ante Dios i ante vosotros para obtener la gracia de continuar i concluir estas obras. No hai empresa ardua i bella sin oposicion.

Por lo demas, éste i los otros artículos, discursos i sermones, que con relacion a esta empresa, i desde que me hice cargo de ella he publicado, no tienen otro mérito que ser la verdad i la pura i sencilla emision de los sentimientos de mi corazon, sin que jamas me haya servido de palabras ni pensamientos ajenos.

No se estrañe que haya hablado con imparcialidad de todos; porque así debe espresarse un hombre que se encuentra en mi situacion, tratando de una obra que es de todos i que se está levantando i continuará edificándose con todos, por todos i para todos.

Ya que se presenta la ocasion diré: que por muchas razones no he creído conveniente nombrar comisionados para colectar limosnas para esta obra. Por tanto, todo el que quiera ayudarla, tendrá la bondad de tocar conmigo. Mi residencia es en Bogotá, Carrera del Ecuador, calle 5.^a número 84, (a espaldas del local correspondiente al antiguo convento de San Agustin.)

FERNANDO ANTONIO MEJÍA.

* A los ephesios, c. 3, v. 13.

Nora—Suplico a todos los que suban a Guadalupe no boten piedra, ni del camino, porque es para levantar las ermitas de que he hablado; ni de la cima, porque se necesita para continuar las obras; i ya se ha visto por este artículo cuánto vale, i las grandes dificultades que es necesario vencer para poner la piedra sobre Guadalupe i en estado de colocarla en los muros. Ademas, las personas que suben por el camino i los que están leñando, paseando o haciendo cualquiera otra cosa en las falgas de la peña, i los ganados i demas animales que suelen hallarse en las caídas de la loma, pueden sufrir, i aun perder la vida con la piedra que rueda. Por esto es mejor subir piedra a la eminencia de Guadalupe que botarla.

Tambien suplico no quemem el pajonal ni bosquecillos del cerro; porque como todos saben, esto aleja las aguas, seca las vertientes i destruye los vegetales i animales, que es lo que hace la diversion, o constituye la belleza i adorno de los campos. Estos vegetales, entre otros usos que tienen, hoy son muy necesarios para cocinar los materiales de los chircales o alfahares; ¿i qué gusto puede hallarse en consumir en un momento, i acaso para siempre, lo que la naturaleza ha levantado en mucho tiempo? En los temperamentos frios i cerca de la ciudad dificilmente se reproducen los arbustos.

¿Qué sensacion agradable se recibe en destruir en pocas horas el gran valor que suelen tener los vegetales i animales mas despreciables, hallándose cerca de la ciudad? ¿Qué placer se encontrará en ver cubiertas de ceniza, áridas i desiertas las hermosas peñas que con su perspectiva adornan i embellecen la capital?

Nosotros no debemos destruir, sino edificar; no debemos barbarizar, sino civilizar; no debemos levantar montones de ceniza i columnas de humo que son desagradables a la vista i suelen dañar la salud, sino mas bien construir hermosos edificios i cultivar altos bosques, vestidos de flores i de ramas, habitados por preciosos animales i regados por las vertientes del monte i las lluvias atraídas por los mismos bosques.

A todo esto se dirá: por eso mismo no debió edificarse en esa altura. Entónces tampoco deben levantarse edificios en los valles, porque en sus templos se cometen muchos desacatos e irreverencias; tampoco deben frecuentarse allí los santos sacramentos, porque hai muchos que los reciben sacrilegamente i los profanan; tampoco debe solemnizarse ningun acto ni funcion, porque los hom-

bres reunidos suelen cometer pecados; tampoco debe santificarse el domingo, ni ningun otro dia de fiesta, porque cesando el trabajo los hombres se juntan para descansar, i ordinariamente pecan; tampoco deben las naciones dar leyes, ni el Salvador debió dictar la suya, porque es causa de ruina i perdicion de muchos que la quebrantan i blasfeman.

No: no se corrijen los abusos destruyendo los buenos principios i las costumbres sanas i santas, sino sistematizando, facilitando i propagando la enseñanza en los montes, valles i collados, en los poblados, en los desiertos i por todas partes; pero siempre con teson, con dulzura i mansedumbre; esto es lo que está de acuerdo con la civilizacion i el progreso del siglo XIX.

¡Ojalá en todos los puntos del globo, en medio de los bosques i hasta encima de las escarpas mas elevadas, se levanten locales de enseñanza pura i limpia, i altares para alabar i bendecir al Omnipotente Hacedor, pues el mundo terráqueo es pequeño para manifestar la gratitud que el corazon humano debe a Dios, i ésta será tanto mas elocuente i meritoria, cuanto mas difícil sea el punto en que se levante el monumento, i cuanto mas se multipliquen estos asilos!

Si en la lei de crucifixion i mortificacion el amor se prueba por sacrificios, ¿qué prueba del mas fino i fervoroso amor puede dar esta jeneracion que levantar en las montañas i en las cumbres un Templo a Dios en la mas elevada altura, para tenerlo siempre delante de sus ojos i alabarlo i bendecirlo? ¡Qué gloria delante de Señor de los ejércitos! Gracias, mil gracias os damos, Señor de las naturas!

BIBLIOTECA
D. E.
ENRIQUE OTERO DCOS

